



Las *Autodefensas* semejan a los paterfamilias y maestros que son abandonados por el Estado para cubrir sus necesidades básicas. Aquellas, en pro de la seguridad pública en sus comunidades, éstos en pro del funcionamiento básico educativo en las escuelas. Hipócritamente las autoridades prohíben las "cuotas" en las escuelas públicas, pero las dejan morir, pues no les proporcionan los recursos fundamentales: el mobiliario y equipo suficiente y adecuado para funcionar: mesas, bancas, material didáctico, calefactores o aparatos climáticos en buenas condiciones, reposición de vidrios para ventanas, pisos, pizarrones, pintura y demás enseres que permitan mantener los salones y las escuelas en las condiciones materiales que requieren los procesos educativos. Ahora, con el cuento de propiciar la "participación social" en las escuelas (Reforma para la calidad educativa), lo que en realidad ha hecho el Estado es sustraerse de la responsabilidad de cubrir esas necesidades sustanciales. Ha dejado a paterfamilias y maestros a realizar esa gestión, que por cierto siempre han llevado a cabo con o sin ayuda de las autoridades.

Lo ocurrido con los grupos de *Autodefensas*

parece algo similar. Debido a que los municipios han sido abandonados por los gobiernos federal y estatales, y han quedado a merced de la delincuencia común u organizada, la gente afectada ha tenido que asumir (gestionar) su propia seguridad. Michoacán es el emblema actual. Parece ser pues una estrategia del Estado de "privatizar" ahora la seguridad pública. Nomás eso faltaría. Pero en esta sinergia de "reformas" adoptadas por el poder, a fin de responder al gran capital, no nos parecería algo extraño.